

Retratos

Rocío García Rey
Septiembre 1992

*La fragilidad del verano
acomoda sus miedos en la espada
que utiliza el unicornio para cortar la tarde.
Poco a poco un sonido quema mi rostro
depositado en el retrato de la abuela.*

*Siempre me sentiría ausente
si la ventana permaneciera al sol
nunca abandonaría el paisaje de la sombra
azul y triste.*



*Mi madre guarda su nerviosismo
y su angustia en el ojo cerrado
de la estufa rota.
La fragilidad de la espada
poco a poco quema al unicornio azul y triste
y empiezo a sentirme lejos del retrato de verano.
Ya no soy el onírico paisaje de mi madre.*

*Ahora he quedado yo delante de la expresión
del ojo sordo de la abuela
y remplazo mi miedo y mi tristeza
con gotas de otoño
que comienzan a cristalizar. Am*